

ni plantas comestibles en sus Recreaciones; antes solia decir, que las Huertas eran posesiones de gente ordinaria; pareciendole mas proprio en los Principes el deleyte sin mezcla de utilidad. Todo era Flores de rara diversidad, y fragancia, y Yervas medicinales, que servian à los Quadros, y Cenadores, de cuyo beneficio cuidava mucho; haziendo traer à sus Jardines, quantos generos produce la benignidad de aquella Tierra: donde no aprendian los Físicos otra facultad, que la noticia de sus nombres, y el conocimiento de sus virtudes. Tenian yervas para todas las enfermedades, y dolores; de cuyos zumos, y aplicaciones componian sus remedios, y logravan admirables efectos, hijos de la experiencia; que sin distinguir la causa de la enfermedad, acertavan con la salud del enfermo. Repartianse francamente, de los Jardines del Rey, todas las yervas, que recetavan los Medicos, ò podian los Dolientes; y solia preguntar, si aprovechavan; hallando vanidad en sus medicinas, ò persuadido à que cumpliera con la obligacion del gobierno, cuidando assi, de la salud de sus Vassallos.

*No gustava de Arboles fructíferos.*

*Separacion de las Fiebras.*

*Yervas medicinales.*

*Los Jardines de los Señores.*

En todos estos Jardines, y Casas de Recreacion avia muchas Fuentes de Agua dulce, y saludable; que traian de los Montes vezinos, guiada por diferentes Canales, hasta encontrar con las Calzadas, donde se ocultavan los Encañados, que la introducian en la Ciudad; para cuya provision se dexavan algunas Fuentes publicas, y se permitia (no sin tributo considerable) que los Indios vendiesen por las Calles la que podian conducir de otros Manantiales. Creció mucho en tiempo de Motezuma el beneficio de las Fuentes: porque fue suya la obra del gran Conducto por donde vienen à Mexico las Aguas vivas que se descubrieron en la Sierra de Chapultepec, distante vna legua de la Ciudad. Hizose primero, de su orden, y traza, vn Estanque de piedra donde recogerlas; midiendo su altura con la declinacion, que pedia la corriente; y despues vn Paredon grueso, con dos Canales descubiertas de fuerte Argamassa, de las quales servia la vna mientras se limpiava la otra. Fabrica de grande utilidad: cuya invencion le dexò tan vanaglorioso, que màdò poner su Efigie, y la de su Padre, no sin alguna semejanza, esculpidas en dos Me-

*Avia muchas Fuentes.*

*Quanto à la Casa del Luta, y la Tristeza.*

*Deviose à Motezuma la de Chapultepec.*

*Conductos que fabricò para introducir en la Ciudad.*

*Quanto à la Tristeza.*

*Casas de Recreacion.*

*Con su Efigie.*

Medallas de piedra, con ambicion de hazerse memorable por aquel beneficio de su Ciudad. Vno de los Edificios, que hizo mayor novedad entre las obras de Motezuma, fue la Casa, que llamavan de la Tristeza, donde solia retirarse, quando se morian sus Parientes, y en otras ocasiones de calamidad, ò mal suceso, que pidiese publica demonstracion. Era de horrible Arquitectura, negras las Paredes, los Techos, y los Adornos, y tenia vn genero de Claraboyas, ò Ventanas pequeñas, que davan penada la luz, ò permitian solamente la que bastava, para que se viesse la obscuridad. Formidable habitacion, donde se detenia todo lo que tardava en despedir sus quebrantos: y donde se le aparecia con mas facilidad el Demonio: fuese por lo que ama los horrores el Principe de las tinieblas, ò por la congruencia que tiené entre si el Espiritu maligno, y el humor melancolico. Fuera de la Ciudad tenia grandes Quintas, y Casas de Recreacion, cò muchas, y copiosas fuentes, que davan Agua para los Baños, y Estanques para la Pesca: en cuya vezindad avia diferentes Bosques para diferentes generos

*Casa del Luta, y la Tristeza.*

*El Demonio le habla en ella.*

*Casas de Recreacion.*

de Caza: exercicio, que frequentava, y entendia; manejando con primor el Arco, y la Flecha. Era la Monteria su principal divertimento, y solia muchas vezes salir con sus Nobles à vn Parque muy espacioso, y ameno, cuyo distrito estava cercado por todas partes con vn Foso de agua, donde se traian, y encerravan las Reses de los Montes vezinos: entre las quales solian venir algunos Tigres, y Leones. Avia Gente enseñada en Mexico, y en otros Lugares del Contorno, que se adelantava para estrechar, y conducir las Fieras al sitio destinado: figuiendo casi en estas Batidas el estilo de nuestros Monteros. Tenian aquellos Indios Mexicanos grande osadia, y agilidad en perseguir, y sugetar los Animales mas ferozes; y Motezuma gustava mucho de mirar el Combate de sus Cazadores, y lograr algunos tiros, que se aplaudian como aciertos de mayor importancia. Nunca se apeava de sus Andas, sino es quando se ponian en algun lugar eminente, y siempre con bastante circunvalacion de Chuzos, y Flechas, que asegurassen su persona; no, porque le faltasse valor, ni dexasse de aventajar à todos en la destreza; si-

*Era inclinado à la Monterias.*

*Batidas de sus Monteros.*

*Disfrutaban los Mexicanos en lidiar con las Fieras.*

Q2 no

Notable advertencia de Motezuma.

no porque mirava como indignos de su Magestad aquellos riesgos voluntarios: pareciendole (y no sin conocimiento de su dignidad) que solo eran decétes para el Rey los peligros de la Guerra.

CAPITULO XV.

DASE NOTICIA DE LA ostentacion, y puntualidad con que se hazia servir Motezuma en su Palacio; del gásto de su Mesa, de sus Audiencias, y otras particularidades de su Economía, y divertimientos.

El fausto de la Casa Real.

ERA correspondiente à la sumptuosidad, y sobervia de sus Edificios, el fausto de su Casa, y los aparatos, de que adornava su Persona, para mantener la reverencia, y el temor de sus Vassallos: à cuyo fin inventò nuevas ceremonias, y superfluidades: enmendando, como defecto, la humanidad, con que se trataron, hasta el, los Reyes Mexicanos. Aumentò (como diximos) en los principios de su Reynado, el numero, la calidad, y el luzimiento de la Familia Real; componiendola de Gente noble, y mas, o menos ilustre, segun los ministerios de su ocupacion: punto, que resistieron entonces sus Con-

Serviafe de los Nobles.

sejeros; representandole, que no convenia desconsolar al Pueblo, con excluirle totalmente de su servicio; pero el executò lo que le aconsejaba su vanidad; y era vna de sus Maximas, que los Principes devian favorecer desde lexos à la Gente sin obligaciones; y considerar, que no se hizieron los beneficios de la confianza, para los animos plebeyos.

Excluye de su servicio à los Plebeyos.

Tenia dos Generos de Guardias; vna, de Gente Militar, y tan numerosa, que ocupava los Patios, y repartia diferentes Esquadras à las Puertas principales; y otra, de Cavallos, cuya introduccion fue tambien de su tiempo: constava de hasta docientos Hombrés de calidad conocida, y estos entravan todos los dias en Palacio, con el mismo fin de guardar la Persona Real, y asistir à su cortejo. Estava repartido por Turnos, con tiempo señalado, este servicio de los Nobles, y se iban mudando con tal disposicion, que comprehendia toda la Nobleza, no solo de la Ciudad, sino del Reyno: y venian à cumplir con esta obligacion (quando les tocava el Turno) desde las Ciudades mas remotas. Era su asistencia en las Antecamaras, donde comian de lo que sobrava en la Mesa del Rey. Solia per-

Sus Guardias.

Venian los Nobles del Reyno por Turnos.

mitir, que entrassen algunos en su Camara, mandandolos llamar, no tanto por favorecerlos, como para saber si asistian, y tenerlos à todos en cuidado. Iactavase de aver introducido este genero de guardia, y no sin alguna Política mas que vulgar; porque solia dezir à sus Ministros, que le servia de tener en algun exercicio la obediencia de los Nobles, para enseñarlos à vivir dependientes: y de conocer los sugetos de su Reyno, para emplearlos segun su capacidad.

Política notable de esta resolución.

Tenia dos Mugerés con Titulo de Reynas.

Cafavan los Reyes Mexicanos con hijas de otros Reyes Tributarios suyos; y Motezuma tenia dos Mugerés de esta calidad, cò titulo de Reynas, en Quartos separados, de igual pompa, y ostentacion. El numero de sus Concubinas era exorbitante, y escandaloso; pues hallamos escrito, que habitavan dentro de su Palacio mas de tres mil Mugerés entre Amas, y Criadas: y que venian al examen de su antojo quantas nacia con alguna hermosura en sus Dominios; porque sus Ministros, y Executores las recogian à manera de Tributo, y Vassallage: tratandose como importancia del Reyno la torpeza del Rey.

Exorbitante numero de Concubinas.

Tributos de Mugerés hermosas.

Deshaziafe de este genero

de Mugerés con facilidad; poniendolas en estado, para que ocupassen otras su lugar: y hallavan Maridos entre la Gente de mayor calidad; por que salia ricas, y à su parecer, condecoradas: tan lejos estava de tener estimacion de virtud la honestidad, en vna Religion, donde no solo se permitian, pero se mandavan las violencias de la razon natural. Afectava mucho el recogimiento de su casa, y tenia mugeres ancianas, que atendiesen al decoro de sus Concubinas, sin permitir el menor defacierto en su proceder; no tanto, porque le dissonassen las indecencias, como porque le predominavan los zelos; y este cuydado con que procurava mantener el recato de su Familia (que tiene por si tanto de loable, y puesto en razon) era en el segunda libiandad, y pundo nor poco generoso, que se formava en la flaqueza de otra passion.

Recogimiento de su Casa.

Era muy zeloso.

Sus Audiencias no eran faciles, ni frequentes; pero duravan mucho, y se adornava esta Funcion, de grande aparato, y solemnidad. Asistian à ellas los Proceres, que tenian entrada en su Quarto; seis, o siete Consejeros cerca de la silla, por si ocurriese alguna materia digna de Consul-

Sus Audiencias.